

## EDITORIAL

Nadie mejor que José M. Carrera podía ocupar la sección no periódica de nuestra publicación "Avances" para tratar de un tema tan complejo, pero a la vez tan apasionante, como la "Hemodinamia fetal".

Quienes hemos dedicado la mayor parte de nuestra actividad profesional en el área de la investigación a intentar profundizar en el conocimiento de la fisiopatología maternofetal y neonatal, sabemos bien que uno de los últimos grandes hitos alcanzados en esta área ha sido el reconocimiento de la hemodinamia fetal en circunstancias normales y patológicas. Y esto ha sido posible gracias a la conjunción de dos factores fundamentales: a) la introducción, como bien señala Carrera, de nuevas tecnologías no invasivas y de suficiente fidelidad, que permitieron abandonar los clásicos modelos en animales; y b) la existencia de investigadores inquietos y constantes que, poco a poco, han sedimentado conocimientos, al inicio fragmentarios, pero hoy ya bien establecidos. A este grupo pertenece el autor del presente trabajo, cuya fecunda producción clinicocientífica no es necesario ponderar aquí.

La perinatología, nacida en la década de los sesenta, inició su andadura con el estudio y catalogación del segundo de los clásicos factores del parto: canal, motor y objeto. El canal del parto era bien conocido por los clásicos, que nos dejaron insuperables des-

cripciones de éste, así como de los diversos mecanismos del parto. Siguiendo con la mecánica del parto, pero ya de forma más científica, no se reconocieron los diversos tipos de actividad del útero, sus implicaciones en el curso del parto y sus efectos sobre el bienestar del feto y del recién nacido. Poco después, y como parte del análisis de las implicaciones de la dinámica uterina sobre el feto, se analizaron, conocieron y explicaron los patrones de respuesta del feto en condiciones normales y patológicas, tanto a través de la catalogación de los diversos patrones de la frecuencia cardíaca fetal como del estudio del medio interno del feto a través del estudio de su equilibrio ácido-base por microanálisis.

Todo esto llevó ya a intuir diversas respuestas de la hemodinamia fetal ante diferentes situaciones de normalidad o hipoxia.

El último paso debía ser el conocimiento real de esas respuestas hemodinámicas y su aplicación a actitudes clínicas adecuadas.

De ello trata este amplio trabajo de José M. Carrera et al, en una puesta al día de los últimos "Avances" en estos conocimientos.

Estamos seguros de que los lectores de CLÍNICA E INVESTIGACIÓN EN GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA se alegrarán como nosotros por la publicación de este excelente trabajo.